



Miembros de la radio comunitaria Onda Color, durante el transcurso de una retransmisión. / CARLOS DÍAZ

Una voz mágica para Palma-Palmilla

Radio Onda Color facilita a los vecinos expresarse a través de los micrófonos

JESÚS ORTIZ GARCÍA / Málaga
Dar voz a los sin voz. Este es uno de los principales objetivos que persigue la radio comunitaria Onda Color, que emite desde febrero desde la barriada malagueña de Palma-Palmilla, con programas hechos por vecinos y colectivos de este barrio y del resto de Málaga.

El coordinador de la radio, David Gallego, explicó que surge de Onda Puerto, la emisora de la asociación de vecinos del Puerto de la Torre que llevaba 15 años funcionando, «hasta que el bar desde donde emitíamos cerró y empezamos a buscar un espacio para seguir con la radio». En esa búsqueda se encontraron con La Palmilla. «Era el lugar más idóneo y el que mejor podía representar una radio comunitaria. Éstos

vecinos necesitan que se les escuchen, necesitan expresarse, y que mejor que a través de unos micrófonos», apostilló.

Gracias a un convenio entre el Ayuntamiento y la radio comunitaria para utilizar las instalaciones del Centro Ciudadano Alalá, las emisiones comenzaron a finales de febrero, emitiendo en el 107.3 del dial de FM, y también en Internet a través de la página www.ondacolor.org. Aunque se lamentan que todavía las ondas que salen de La Palmilla no alcanzan todos los rincones de la capital.

El nombre de la emisora, Onda Color, nació tras un concurso que contó con 200 propuestas vecinales, y es que los ciudadanos han acogido con entusiasmo este nuevo proyecto. Participan

unos 15 colectivos y organizaciones sociales como Asociación de Vecinos Palma-Palmilla, Málaga Acoge, Ruedas Redondas, MIES, MPDL o Plataforma Violencia Cero, además de estudiantes de la Universidad de Málaga y del Instituto de Enseñanza Secundaria Guadalmedina. La parrilla de Onda Color está formada por una treintena de programas con una temática muy variada, compuesta por ideas de movimientos sociales y vecinales.

Programas contra la violencia de género, sobre inmigración, integración gitana o un programa de música africana comandado por un ghanés del barrio. «Todo aquel que quiera participar tiene que rellenar una solicitud, después damos un curso de formación para que sepan

cómo hacer un guión, una escaleta, enfrentarse a un micrófono o cómo hablar en radio». Además, hay que pagar una cuota anual de 60 euros si se trata de un colectivo y 20 euros si es un particular. Esta aportación permite garantizar la independencia financiera de la emisora, aunque cuenta con subvenciones de la Junta de Andalucía y del Ayuntamiento.

Uno de sus objetivos es dar a conocer la idiosincrasia de Palma-Palmilla y eliminar el estigma que arrastra marcado por la droga, la delincuencia y la marginación. Pero los vecinos dejan de ser oyentes pasivos para convertirse en comunicadores, una forma ideal para expresar y mostrar al resto de la sociedad malagueña la otra cara y realidad de esta barriada.